

de experiencias, el Dr. Hartman contiene lipoides que son cal-
 el nervio la sensación dolorosa
 . Hizo numerosos experimentos
 s disolventes de los lipoides,
 ue la combinación alcohol-éter
 inconveniente es su fácil eva-
 ó con la adición de timol, que
 retarda la evaporación de la
 oder de penetración de los lí-
 es. Aplicando aire caliente des-
 a evitando la total evaporación
 ontinúa actuando durante una

rtman se considera como una
 tes contribuciones para mejorar
 steria. Y si se toma en cuenta
 modesta farmacia rural pueden
 dientes para prepararla, debe
 , por sabio, por noble y desin-
 enido como gran benefactor de

emociones

rest, enero de 1936. Traducción ajena.

alter B. Pit' in

para nuestro organismo como
 veces la explosión es evidente
 para quien lo observa; en otras,
 y se guarda toda compostura

ivos son generalmente los que
 encia de las fuertes emociones.

La faringe se contrae; el estómago se estrecha hasta
 el punto de no poder cumplir sus funciones; los es-
 pasmos producidos en los intestinos causan diarreas
 o constipaciones, apendicitis, úlceras; el hígado expe-
 rimenta múltiples trastornos. Todos estos males no
 son obra de un choque pasajero, sino de choques
 repetidos, debidos a la cólera, a la angustia y, sobre
 todo, al miedo.

Las úlceras del estómago que se deben a las
 contracciones producidas por angustias, a menudo se
 curan con el reposo de los músculos. Según datos
 recientes, debidos a cuatro de los profesores de la
 Universidad de Columbia, recobraron la salud 32
 personas que padecían de dicha enfermedad, después
 de haber asistido a conferencias sustentadas por un
 psicólogo, sobre las contracciones y el reposo. Al
 terminar cada conferencia, los enfermos debían beber
 agua fría, como único tratamiento; al cabo de seis
 semanas, a excepción de dos, los restantes comían
 de todo. El doctor Albert J. Sullivan, de la Escuela
 de Medicina de la Universidad de Yale, atribuye a
 disturbios emotivos, las tres cuartas partes de las
 colitis ulceradas en que se produce una especie de
 autocanibalismo, por superestimulación de las vías
 digestivas en que éstas llegan a tal actividad que
 acaban por digerir su propia envoltura, y agrega que,
 tras de haber agotado los recursos médicos, lo único
 que había curado como por obra de magia a los que
 padecían tal enfermedad, era el hecho de tranquili-
 zarse moralmente.

El problema es averiguar cuáles son las actitudes
 que pueden asegurarnos la tranquilidad de la vida.
 Hay que aprender a atender a todo con calma. Hay
 que saber asociar la obligación y la diversión. La
 obligación nos asegura el pan, y la diversión nos